En el camino de la vida, nuestra historia se va entrelazando constantemente con las de otros. En algunos casos (la mayoría, proporcionalmente) el cruce se queda en nada. Pero, en ocasiones, puede llegar a marcar nuestra forma de ser, de pensar, de soñar... Seguramente cuando Mabel del Pozo (Madrid, 1976) y Alberto Amarilla (Cáceres, 1980), se conocieron jamás pensaron que aquello podría llegar a ser una amistad *fundante*.

Hoy, la complicidad que destilan cuando se juntan es reflejo de una sinergia que solo puede lograrse a base de mucha vida compartida. Por eso él es el protagonista de la anécdota que ella siempre pide recordar (una broma, con susto de muerte incluido, de cuando eran compañeros de piso). Por eso ella se alegra a la enésima potencia cuando descubre que han techado parte del patio donde él tendrá que esperar antes de cada función y si llueve no se mojará. Porque aunque exteriormente nosotros ya lo intuyamos, personalmente, es muy probable que ellos no se entiendan el uno sin el otro. Entre lo mucho que comparten está hasta el trasfondo de la Navidad en su vocación, si bien cada uno desde su óptica: «Me acabo de dar cuenta ahora Mabel, de lo parecidos y diferentes que somos a la vez. Los dos estamos en el portal de Belén pero tú eres Herodes y yo soy el rey Melchor», dice Alberto para picarla y arrancarle una carcajada al mismo tiempo.

Mabel Del Pozo, sentimiento transparente, mirada profunda y mucha dulzura, estudió filología hispánica, cine y literatura. Antes, siendo una niña, comenzó a trabajar como actriz en la compañía de teatro de La Garnacha. Tras completar sus estudios teatrales en diversas escuelas de primera línea, se formó como directora de actores y actriz con el maestro Fernando Piernas.

Entre sus hitos, en el año 2015 codirigió la obra del premio nobel de literatura, Dario Fo, *Pareja abierta*. Como actriz en el 2015 protagonizó, en el GALA Hispanic Theatre de Washington, *Yerma* de Federico García Lorca, trabajo que le valió uno de los mayores reconocimientos del teatro norteamericano, el premio Helen Hayes 2016 a la Mejor Actriz Principal. Otros trabajos destacables suyos son *Trainspottig*, dirigida por Fernando Soto; *Famélica* de Juan Mayorga; *La Ciudad Borracha* de Adam Bock, dirigida por Enio Mejía y adaptada por Nancho Novo o *Manlet*, dirigida por Inés Piñole. En el campo audiovisual, cabe destacar la película *Seis puntos sobre Emma*, dirigida por Roberto Pérez Toledo, o su papel en *Acacias 38* y otras series destacadas de la ficción española.

Alberto Amarilla, en el que la riqueza interpretativa que lleva dentro se desborda cuando quiere contarte algo (y se levanta, y salta, y pone voces...) estudió interpretación en la Escuela Superior de Arte Dramático de Málaga. Posteriormente completó su formación como actor con maestros como Leonardo Eiriz, Fernando Piernas, Arnold Taraborrelli, Sol Garre, Phillip B Zarelli, Graham Dixón, David Zinder o la SITI company entre otros. Como guionista en el 2014 fue ganador del Encuentro de Guionistas y Productoras de la Comunidad de Madrid, por *Que salga el clown*. Actualmente compagina su trabajo como actor con los estudios de dramaturgia en la RESAD.

De entre sus trabajos para el cine como actor destacan *Mar Adentro*, dirigida por Alejandro Amenábar; *El camino de los ingleses*, de Antonio Banderas y con la que consiguió una nominación al Goya al Mejor Actor Revelación y el Premio Actor Revelación de la Fundación Lumière; o *Fuga de cerebros* dirigida por Fernando González Molina. En televisión ha intervenido en series como *Mis adorables vecinos, El ministerio del tiempo* o *Carlos, Rey Emperador*. En teatro ha trabajado en numerosas producciones, algunas de las cuales le han granjeado nominaciones al Premio de la Unión de Actores. */